

cuenta además, con un apartado de imágenes pertenecientes a cuadros, objetos y documentos que le permiten dar un mayor dinamismo a la investigación presentada.

De esa manera, el trabajo constituye una obra de gran relevancia para el estudio de la vida y obra de Sarmiento, al igual, que sobre la actividad literaria y política argentina de la segunda mitad del siglo XIX. Su estudio íntegro, concreto y original aporta un gran enriquecimiento para la investigación y para el público lector en general que desea ahondar en el conocimiento de tal personalidad histórica.

ARIEL ALBERTO EIRIS

HEBE CARMEN PELOSI, *Aproximación a una lectura de Roger Callois*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2015, 288 pp.

El escritor francés Roger Callois era poco menos que desconocido cuando se produjo su encuentro con Victoria Ocampo en París; al estallar la Guerra se exiló en la Argentina donde la escritora le abrió, a él y a su esposa, puertas tanto amicales como otras para desarrollar su trabajo y obtener recursos de subsistencia. Permaneció en el país hasta 1945 y regresó, nuevamente, en 1966 invitado por José Luis Romero, momento en que Fryda Schulz de Mantovani –a través de la Universidad de Bahía Blanca- hizo posible su deseo de conocer Tierra del Fuego. La vida de Callois ha sido muy estudiada; su mejor biógrafa es Odile Felgine, quien además ha publicado –junto con Laura Ayerza de Castillo- la correspondencia con Victoria Ocampo y, mucho menos conocido entre nosotros, un trabajo sobre la Resistencia y el papel de los escritores franceses en el exilio, entre otros, Callois. La autora de esta recopilación también ha abordado, en diferentes estudios, su figura enmarcándola en el papel que ha tenido Francia en la cultura argentina y nuestros aportes a aquel país. Sin abundar sobre sus escritos, merece un papel destacado su *Argentinos en Francia, franceses en Argentina* (1999).

Las recopilaciones son siempre una útil herramienta para el lector, que abarca en una sola mirada informaciones que se hallan dispersas. Ésta es un eslabón más del interés de Pelosi por los intercambios culturales entre ambos países. La faceta más conocida de Callois, su estadía en Argentina y las posteriores relaciones

con el país, es la literaria. Su vínculo con Victoria Ocampo le permitió familiarizarse con nuestros escritores y los de la América de habla hispano-portuguesa, pero fue también el inicio de su labor en favor de la difusión de nuestra literatura en Europa, especialmente a través de dos colecciones, *Obras Representativas* –iniciativa de la UNESCO- y *La Croix du Sud*, bajo el sello de Gallimard; esta última se desarrolló entre 1945 y 1970, período en el que dio a conocer a Europa, pero especialmente a Francia, a treinta y dos escritores de nuestro continente, el primero de los cuales fue Jorge Luis Borges al que siguieron los cubanos Guillermo Cabrera Infante y Alejo Carpentier, el peruano Ciro Alegría, el brasilero Gilberto Freyre y el guatemalteco Miguel Angel Asturias, por solo nombrar a algunos entre los más representativos.

Esta obra ofrece una mirada diferente acerca de Callois y permite asomarse a su interés por temáticas que van más allá de lo literario. Se han reunido treinta y seis artículos que corresponden a cuatro publicaciones, cuyo arco temporal va desde 1939 a 1976. Excepto diez artículos escritos para *La Nación* durante su estadía en el país, el resto fue enviado desde París, lo que nos permite realizar algunas inferencias. La primera es que estos textos no formaron parte de sus estrategias de subsistencia durante el exilio, pero también nos muestra que, a su regreso, no sólo no olvidó los vínculos que tejió en esos años sino que siguió fomentándolos; nos hablan también de relaciones personales con distintos medios del país.

La producción aquí reunida se compone fundamentalmente de sus colaboraciones con el diario de Bartolomé Mitre, que suma un total de veintiocho artículos a los que siguen en importancia los redactados para *Diógenes*, la revista trimestral que editó Sudamericana bajo los auspicios del Comité Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas con el concurso de la Unesco, entre 1952 y 1976. Allí aparecieron cinco artículos de Callois escritos entre marzo de 1956 y junio de 1976. Otra publicación directamente vinculada con la Unesco, *El Correo*, publicó dos artículos aquí reproducidos; finalmente, en el *Correo Literario* de febrero de 1945 aparece el último de los treinta y seis que componen esta compilación. Vale aclarar que este “periódico” era una publicación de los republicanos españoles exilados en nuestro país, aunque el artículo de Callois nada tiene que ver, al menos en lo textual, con la problemática de la España de esa época.

Callois fue un hombre de intereses múltiples, todo le interesaba, sobre todo

escribía, pero como él mismo expresó “a medida que estudio temas inconexos, no emparentados [...] me doy cuenta de que esta diversidad es convergente”. Diversidad tan presente en esta compilación que es difícil, por no decir imposible, crear un esquema en el cual ubicar la totalidad de estos escritos. No es casualidad que uno de ellos sea “Reconocimiento a Mendeleev” en el que expresa su admiración por la tabla de elementos periódicos que el autor ruso construyó y que, con algunas pocas variantes, se utiliza aún hoy. Dice “la tabla traducía desde el comienzo una organización precisa de analogías esenciales cuya trama se trataba de respetar a toda costa, pues en ella consistía el interés de la nueva composición”, palabras que, además de expresar su admiración por el científico encierran un pronunciamiento sobre su sistema de pensamiento.

Como ha señalado Pelosi en la Introducción, el escritor francés era un apasionado de la geografía y durante su estadía visitó gran parte del país. Un tercio de los artículos del libro se relacionan de algún modo con el ámbito de la naturaleza, aunque sólo uno se refiere a la Argentina –el dedicado a la Patagonia- y otros dos a América Latina. Sin embargo, en los últimos años de su vida –y así lo reconoce en “La arquitectura secreta”- perdió el gusto por los viajes y expresa “veo que es tiempo de detenerme y considerar lo que queda”. Otros diez tienen relación con la literatura: tres de ellos con la poesía, otros tantos con la novela.

El lugar relevante en este grupo de artículos lo ocupan los dedicados a Saint John Perse y a André Breton. Callois sentía por Renée Alexis Saint Leger (Saint John Perse) una doble simpatía; el poeta y diplomático era, como él, decididamente antinazi por lo que el régimen de Vichy lo privó de la nacionalidad francesa, exiliándose en Estados Unidos. Esta similar condición era un aditamento a su admiración por el poeta, a quien le atribuía un arte poético superior así como un particular y rico uso del lenguaje. En cuanto a Breton, Callois se había sentido atraído por el surrealismo que aquél fundara. En los dos escritos –ambos aparecidos en *La Nación* en abril de 1967 el primero y un año después el segundo- narra precisamente el inicio de su relación, el rompimiento y el nuevo acercamiento, no exento de divergencias.

Resulta interesante en el conjunto de artículos dedicados a la literatura “Un humanismo pero universal”, porque allí anuda este ámbito con el de la historia, al reconocerse deudor en cuanto a la manera de escribir, de los moralistas y los historiadores.

Esta recopilación aporta también los artículos sobre Historia escritos por Callois; pero a los que tratan el tema en forma puntual pueden agregarse otros en que la historia aparece de forma tangencial o que, leídos por un especialista en el tema, le ofrecen algunos sugerentes aportes para su enfoque; me refiero, por ejemplo a “Originalidad” – único aparecido en el *Correo Literario*- o al ya mencionado “Un humanismo ...” o a “Continuidad de los incendiarios”, donde para hablar de un incendio ocurrido en los Alpes marítimos en 1970 evoca el de Roma en el 64. Pero sin duda sobresalen dos, ambos aparecidos en *Diógenes*. El primero es la Introducción a un número de la revista dedicado a Toynbee donde escribe él mismo y otros historiadores en torno a la obra *Estudio de la Historia*, que en las décadas posteriores a su aparición cosechó tanto admiradores como acérrimos detractores. El segundo es un texto titulado “Tiempo circular, tiempo rectilíneo”, donde analiza la concepción del tiempo en las culturas orientales y en Occidente.

Debemos agradecer este libro póstumo de la doctora Hebe Pelosi que puede ser incluido en el contexto de sus valiosas contribuciones al conocimiento de la cultura francesa y sus vínculos con nuestro país; sin el riguroso trabajo de recopilación llevado a cabo por ella, este rico grupo de trabajos de Callois hubiera quedado disperso y olvidado.

SUSANA R. FRÍAS